

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 62 AÑO 2007

TEMA 4: BAYREUTH. FAMILIA WAGNER. PROTECTORES.

TÍTULO: **CASA WAHNFRIED – PROFESOR FRANZ STASSEN,
BERLIN**

AUTOR: *Franz Stassen*

***Aquí, donde mi ilusión encontró paz,
pongo el nombre de Wahnfried a esta casa.***

Esto es lo que dice la inscripción de la fachada en la casa de Wagner en Bayreuth. La Sra. Cosima explicó que la primera vez que el Maestro visitó el terreno, se detuvo súbitamente en el centro y decidió el lugar, el plano de la casa, la principal avenida y el jardín.. Justo en media hora todo quedó claro y el arquitecto Wölfel lo realizó “según su voluntad”.

Una majestuosa avenida de castaños conduce al pórtico, ante el cual se encuentra el extraordinario busto de Luis II, una obra de Zumbusch. Encima de la sobria puerta aparece un mosaico realizado por el pintor de Dresde, Robert Krause. Representa, en un monumental dibujo, según propia indicación de Wagner, la “Obra de Arte del Futuro”. “Ocupa el centro el Mito germánico, como queremos que sus fisonomías posean una propia característica, aquí hemos decidido poner la cabeza del difunto Ludwig Schnorr; hacia él vuelan por ambos lados los cuervos de Wotan, y él anuncia las dos figuras femeninas que simbolizan, una la Antigua Tragedia, en el rostro de Schröder-Devrient, y la otra la Música, en la imagen de Cosima; un niño pequeño armado como Siegfried, con la cabeza de mi hijo, cogido de su mano, mira la madre Música con travieso interés.”

A través de un vestíbulo llegamos a la sala, destinada sobre todo a representaciones musicales. El alto espacio, de elegante sencillez, llega hasta la cubierta de cristal que forma el techo de la casa; en el piso superior se encuentra una galería que rodea el espacio y que está adornada con pinturas y esculturas. Se trata de regalos que el Rey de Baviera hizo al Maestro, son copias de los originales que estaban en posesión del Rey. Rodeando las paredes se encuentran las figuras de los héroes wagnerianos esculpidos en

mármol blanco por Zumbusch: Siegfried, Tannhäuser, Walter von Stolzing, el Holandés, Tristan y Lohengrin. En un fresco, por encima de estas estatuas, se encuentran las primeras composiciones pictóricas del “Anillo del Nibelungo” (los originales fueron pintados al fresco por Michael Echter en la Residencia de Munich.) La misma Cosima Wagner hizo el bordado que rodea los cuadros y que los une entre si y colocó en la pared de la galería las conocidas acuarelas sobre el viaje por el mundo de Eduard Hildebrand.

Recién construido Wahnfried, Wagner recibió la visita de su viejo amigo de Dresde el escultor Gustav Kietz que quería hacer una escultura del Maestro. Estableció su taller en la nueva construcción, donde fue esculpiendo rasgo a rasgo el retrato más parecido al modelo de todos los bustos de Wagner. Este se encuentra a la izquierda de la entrada de la biblioteca, al otro lado se encuentra el busto de Cosima Wagner, obra maestra del mismo escultor.

En la esquina de enfrente de la sala nos saludan cuadros de Adolf von Hildebrand y Bartolini: el joven Siegfried Wagner y Franz Liszt. El valioso piano de cola en el cual este último tantas veces había tocado estaba originalmente en el centro y ahora se ha retirado a una esquina; delante suyo se encuentra el práctico taburete con distintas alturas ideado por Liszt.

La sala posee un importante significado en la historia del Arte. Cuántos grandes intérpretes estudiaron aquí con Richard, Cosima y Siegfried Wagner; cuántos grandes pianistas se sentaron al piano a continuación de Liszt, el único. En las reuniones vespertinas se encontraban Príncipes del Reino y del Arte y el día de Navidad, celebrado siempre con gran alegría, se instalaba en él el Árbol de Navidad. A la derecha una puerta nos lleva al comedor y otra a la izquierda, a la habitación de la señora de la casa. Recientemente la Sra. Winifred Wagner la hizo restaurar y cambió el tono violeta anterior por un tono de oro viejo, la habitación se halla repleta de obras de arte y regalos de toda clase. En sus paredes cuelgan obras maestras de Lenbach: Wagner y Liszt, algo más allá dos magníficas acuarelas de Herkomer: los retratos de Richard y Cosima Wagner y otro valioso Lenbach: el retrato de la Sra. von Muchanoff, la mecenas del Maestro. Este retrato es un regalo de Navidad del Führer a la Sra. Wagner.

* *

Desde el salón pasamos al gabinete, aquí está todo tal como Wagner lo dejó en Septiembre de 1882, al terminar los Festivales del primer “Parsifal”.

El decorado de la pared y el techo le fue regalado paso a paso al Maestro, en su cumpleaños, todo bajo las ideas de Cosima Wagner. En un año pintó Paul von Joukowsky, el creador de los decorados del primer “Parsifal” de Bayreuth, el tapizado de las paredes con sedas de varios colores, con un rico ornamento de flores chinas que tanto amaba Wagner; todos los niños ayudaron a dar las pinceladas. En los años siguientes fueron pintadas en el techo las armas de las ciudades en las que ya entonces se habían fundado Asociaciones Wagnerianas. En la rotonda que da al jardín pueden verse, agrupadas en torno a las armas de la familia Wagner, (la estrella “Wagens” –la Osa Mayor- llevada por un buitre) las armas de la casa natal en Leipzig, “El León rojo y blanco”, las armas de Dresde, Triebtschen, Bayreuth y el signo planetario bajo el cual tuvo lugar la afortunada amistad con el Rey Luis. En las paredes se encuentran las grandes obras de la literatura mundial: historia, ciencias, arte y música encuadernadas valiosamente. Wagner encontró en Bayreuth un encuadernador que según sus indicaciones hacía ricos trabajos en oro en los lomos de los libros. Allí se encuentran valiosas ediciones de las antiguas literaturas Indias, Persas, Griegas y Romanas, llegando hasta los poetas de Italia, Francia, España e Inglaterra. Que los Mitos Germánicos, las Epos de la Edad Media y la Lingüística Alemana tengan el lugar de honor en la biblioteca de un Richard Wagner se comprende por sí mismo.

Otra serie de magníficos cuadros de Lenbach adornan la sala. Allí vemos dos cuadros de los años 60, uno de la joven Sra Cosima, un cuadro del Maestro (con la boina de terciopelo) y delante de este, un maravilloso retrato de Schopenhauer. El pintor cuenta que cuando era joven vio en Frankfurt un viejo señor con una elegancia algo pasada de moda que paseaba increíblemente rápido. Lenbach dice: “Tenía una cabeza fabulosa” y lo siguió durante un rato para observarlo. Un día el Maestro le mostró a Lenbach una fotografía de Schopenhauer. “¡Pero si este es mi viejo hombrecito de Frankfurt!” exclamó el

pintor. Pasado un cierto tiempo Wagner tuvo la alegría de recibir este increíble cuadro al que dio el lugar de honor tras su escritorio.

En la parte izquierda del salón cuelga un cuadro del joven Adolf Wagner, un dotado y apreciado literato que conoció a Schiller y Goethe; durante un tiempo ejerció gran influencia en el sobrino el cual en sus memorias le dedica un honorable recuerdo. Cierran el grupo un retrato de Beethoven, copia de Waldmüller y un joven Schiller de Tichbein. En la otra mitad de la pared se ven retratos de Goethe y Franz Liszt, los dos de Lenbach, así como el retrato de la Condesa D'Agoult, la madre de Cosima Wagner. Con ocasión del cumpleaños de Cosima (25 Diciembre 1880) se dio en la sala, como el mismo Wagner escribe al Rey Luis: "Bajo la sensible dirección de Joukowsky se nos ofreció un cuadro viviente: una Sagrada Familia increíblemente bella en el vestuario, porte y realización de las características fisonomías. Se trató del siguiente grupo: La Madre María (Daniela) venerando ansiosa al Niño Jesús (Siegfried) que está trabajando con el cepillo en el banco de carpintero. (Siegfried aprendió los trabajos de carpintero con un carpintero del lugar ¡importante base para su educación!), detrás de la Madre, grave, escuchando la precursora música de los ángeles, José (encarnado por Peppino, el hijo adoptivo napolitano de Joukowsky); encima de ellos, en el mismo estilo de los antiguos pintores italianos, tres ángeles músicos: Blandine (tocando el laud), Eva (flautista) e Isolda con la viola. Además en el pequeño órgano de la casa sonaba el coral del principio de "Los Maestros Cantores". Lo encantador de cada detalle así como la impresión del conjunto me causaron una impresión tan arrolladora que le sugerí a Joukowsky que pintase el grupo del natural ..." Joukowsky accedió al deseo de Wagner y así apareció la pintura al temple en la cual el pintor aparece (en lugar de Peppino) como José y que hoy es el principal adorno de la pequeña pared a la derecha de la sala. En la pared contraria se encuentra la pintura de una egipcia diseñada por Hans Makart en el primer año de los Festivales, 1876, y desde las dos rinconeras contemplan la sala los bustos de la gran soprano dramática, Schröder-Devrient y Ludwig Schnorr von Carolsfeld el genial primer interprete de Tristan. En un caballete se encuentra un muy personal retrato de Cosima de Joukowsky que esta rodeado da gran cantidad de recuerdos.

Wagner amaba esta habitación en la cual, por las noches, se sentaba rodeado de los suyos y de sus amigos para leerles con gusto. A su derecha se encontraba un piano de cola cubierto por un damasco de seda roja, a la izquierda su escritorio, donde todavía hoy se encuentran sus últimas impresiones. Aquí es donde también recibía las visitas. Cuántos nombres ilustres pasaron por este lugar: Liszt, el Conde Gobineau, Helmholtz, sus artistas, ¡una inacabable serie de grandes personalidades! Pero aquí abajo Wagner solo leía o escribía ya que su cuarto real de trabajo estaba en el piso superior, en el lado derecho de la casa. Esta sencilla habitación la hizo tapizar en satén gris y sólo un cuadro colgaba de sus paredes, un magnífico dibujo de Lenbach con Cosima en sus años jóvenes. En el mismo piso se encuentran los dormitorios y los baños. Sobre la gran sala inferior se encuentra el llamado cuarto de los niños que conduce al balcón sobre el jardín. A la izquierda el dormitorio de la Sra. Cosima. Aquí arriba, en el “Silencio” pasó sus últimos años, en invierno en la sala, en verano en el balcón.

Desde la biblioteca se llega a una escalera exterior que conduce a la rotonda del jardín llena de rosas. Detrás de esta el Maestro hizo construir su tumba, una simple losa bajo la cual también fueron colocadas las cenizas de Cosima. Un busto de mármol de Wagner esculpido por Zumbusch se halla delante de la lápida de granito en la que no hay ningún nombre escrito. Junto a ella puede verse un pequeño escrito sobre una piedra que dice: “Aquí descansa y vigila el pequeño Russ de Wagner” El gran amigo de los animales, cuyos perros eran sus compañeros en la casa , y en los cuales veía un ser vivo que existía por voluntad del Todopoderoso, quiso tener sus animales en torno suyo después de su muerte. En la parte trasera, cerca de la verja del jardín, descansan en una larga hilera los perros y papagayos de Wahnfried con palabras cariñosas escritas sobre sus tumbas. Esbeltos árboles susurran sobre ellas.

* *

Cuando el espacio en Wahnfried se hizo pequeño se construyó un nuevo edificio, utilizado sobre todo cuando la Sra. Wagner recibía como huésped al Führer durante los Festivales. Así apareció un edificio adjunto en un estilo

moderno muy elegante. Contiene una bella biblioteca, valiosos cuadros, esculturas y finalmente el archivo, modelicamente ordenado, de la casa Wagner. Una pequeña y cómoda sala, reúne por la noche a los huéspedes, en torno a la chimenea.

La vida llena de deberes de Wahnfried, continúa caminando bajo la protección del Führer.

(Traducción del alemán: Rosa María Safont)